

*Dedicado a Luis Adolfo Mallo Mallo,
compañero que deja una estela de bondad imborrable
entre los que le conocimos.*



Somos, si nos recuerdan, caminantes del tiempo...

*Descansa, compañero, descansa en tu silencio.
No llores por el tiempo, que acaso te ha faltado
para cumplir tus sueños, para tocar el cielo.*

*Ahora con Huidobro, repetirás sincero:
"Cuánta vida he vivido y cuánta muerte he muerto".
Y, en palabras tuyas, sin fin serás viajero,
y sentirás que al alma te suben las estrellas.*

-© M.A. Díaz Gómez-

Ayer amaneció un día hermoso de febrero, que prometía obsequiarnos con blancura de nieve. Pero el atardecer rompió el encanto con la noticia del fallecimiento de nuestro querido compañero Luis Adolfo Mallo Mallo, Magistrado, Presidente de la Sección Tercera (Penal) de la Audiencia Provincial de León, al que el Ministerio de Justicia había concedido recientemente, y con toda justicia, la Cruz Distinguida de Primera Clase de la Orden de San Raimundo de Peñafort. Luis Adolfo Mallo formaba parte de nuestro Grupo de Innovación Docente DerMerUle y colaboraba con nosotros en la docencia de las asignaturas de Derecho Mercantil, tarea que asumía con enorme ilusión y de la que no me cabe ninguna duda que los alumnos obtenían un gran provecho y disfrutaban con sus enseñanzas. Y es que Luis

Mallo era una de esas personas que desempeñan su trabajo con ese talante positivo y constructivo que hace de ellas seres adornados con extraordinarias cualidades y que las hace ser siempre recordadas con cariño.

Ayer amaneció un día hermoso, pero un viento helado dio nombre triste a la despedida y nos trajo ausencia y desgarró.

Emprendes este largo viaje, compañero, demasiado pronto y nos dejas nostalgia, la de todas las horas que hemos compartido contigo.

Que descanses en paz. Sit tibi terra levis.